

Cartas que vuelen lento



DAVID GUTIÉRREZ FUENTES

Los correos electrónicos podrían tener, al margen de su naturaleza binaria, un tiempo más relajado, menos parecido a la velocidad con la que llegan a su destino. Que lleguen rápido, es algo que parece inevitable, porque el vértigo forma parte de su composición tecnológica, creada para darle gusto a la ansiedad, pero que permanezcan cierto tiempo guardados en el buzón, depende de uno.

Un nostálgico de las viejas formas, jugará con esta posibilidad. Cuando menos una vez por año, realizará el viejo ritual materialista: escribir una carta, guardarla en un sobre y adornarla con timbres. Después la llevará al correo para dejarla partir con un poco de respeto y un inevitable dejo de melancolía. 🐱

dgfuentes@hotmail.com

